

Mayólicas en el Fuerte Sancti Spiritus (1527-1529). Propuesta analítica y resultados provisionales

C. Pasquali¹ y S. Escribano-Ruiz²

¹Museo Histórico Provincial de Rosario. Avenida del Museo s/n, Parque de la Independencia, Rosario. crispasquali@hotmail.com

²Grupo de Investigación en Patrimonio Construido, Dpto. Geografía, Prehistoria y Arqueología (GPAC), Universidad del País Vasco (UPV-EHU). Calle Tomás y Valiente s/n, Vitoria-Gasteiz. sergio.escribanor@ehu.es

RESUMEN. Este trabajo es una aproximación a la mayólica recuperada en las excavaciones del Fuerte Sancti Spiritus (1527-1529), ubicado en la desembocadura del río Carcarañá en el Coronda (localidad de Puerto Gaboto en la provincia de Santa Fe). Fueron analizados 100 fragmentos de mayólica los cuales presentan diferentes composiciones, formas, tamaños y acabados de superficie. Los mismos pueden ser adscriptos a diferentes “tipos” según la bibliografía americana, la cual permite identificar y ubicar cronológicamente estos ítems arqueológicos de acuerdo a determinados atributos formales y decorativos. Sin embargo, la vinculación con los centros productores pocas veces queda definida. La implementación de técnicas arqueométricas favorece la construcción de tipologías cerámicas basadas en otros aspectos de la tecnología, más allá de su morfología y decoración. Este análisis basado en rasgos tecnológicos diagnósticos, específicamente en las pastas, permite avanzar en el estudio de las mayólicas del Fuerte Sancti Spiritus, vinculándolas a sus centros productores. Tras atender a las cuestiones expuestas, y enfocando directamente a sus propiedades semióticas, se tratará de comprender la diversidad documentada en el *corpus* de mayólica recuperado en el Fuerte Sancti Spiritus.

Palabras clave: *Mayólica, Arqueología Histórica, Estudios Cerámicos, Acción Material.*

ABSTRACT. In this paper we present the study of the majolica pottery recovered in the excavation works of the Fort Sancti Spiritus (Puerto Gaboto locality, Santa Fe Province). We analyzed 100 shards with different composition, shape and surface treatment. Following American literature they could be ascribed to different “types”. These categories make possible identifying and dating the archaeological pottery according to their morphological and decorative features. However, the link with their production centers is not already defined in a decisive way. The implementation of archaeometrical techniques encourages the construction of pottery typologies based on other aspects of the technology, beyond morphology and decoration. Our analysis, based on diagnostic technological traits, mainly the paste, allows us moving forward in the study of the majolica of the Fort Sancti Spiritus, and proposing a link to their production centers. After taking into account these important issues, and looking at the semiotic features of the majolica, we will try to understand the diversity recorded in the majolica assemblage recovered in the Fort Sancti Spiritus.

Keywords: *Majolica, Historical Archaeology, Pottery Studies, Material Agency.*

Introducción

Consideraciones previas

El Fuerte Sancti Spiritus fue establecido por Sebastián Gaboto en 1527, en la confluencia de los ríos Carcarañá y Coronda, en la actual localidad de Puerto Gaboto en la provincia de Santa Fe, República Argentina (Figura 1). Sus principales particularidades, dentro del contexto histórico en que fue construido son: su cronología, al ser un emplazamiento temprano fuera del área del Caribe, que marca el comienzo del período histórico colonial en la gran cuenca del Río de la Plata, y su naturaleza, al ser un episodio colonial distinto, consecuencia de un cambio de ruta y objetivos.

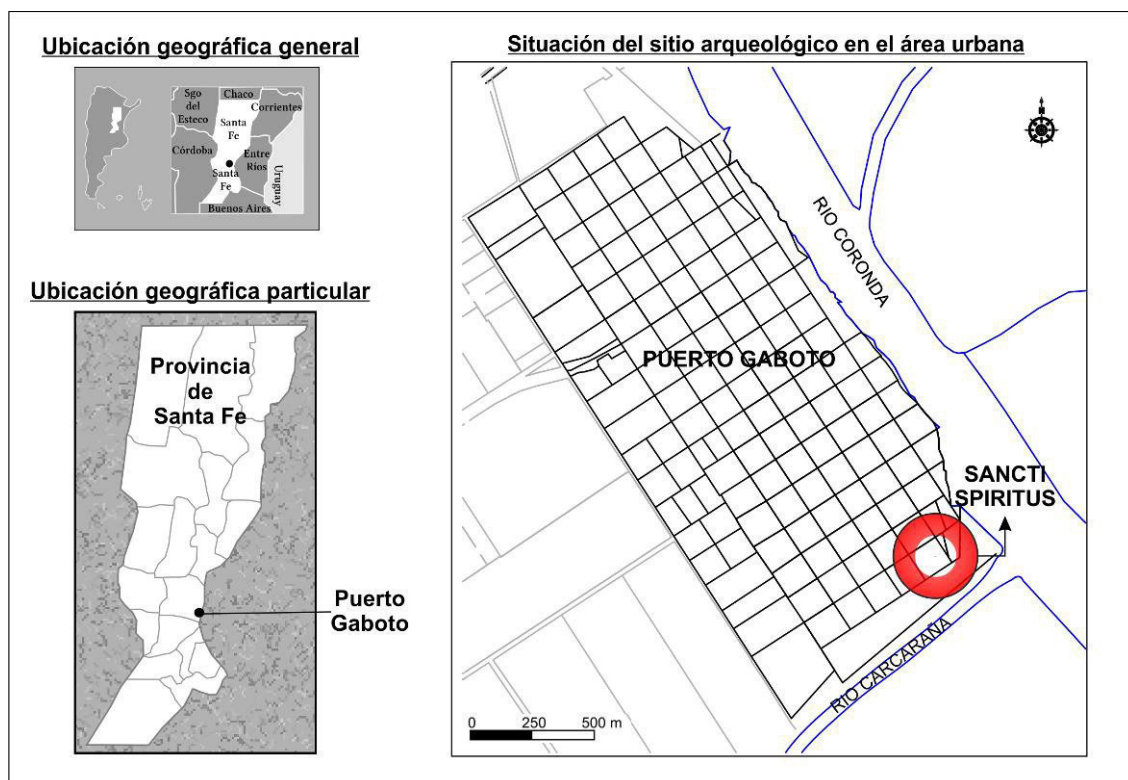


Figura 1. Ubicación geográfica de Puerto Gaboto y del sitio arqueológico en el área urbana.

El principal objetivo del presente trabajo es contrastar la información proporcionada por las fuentes escritas y los materiales en relación a las mayólicas que se consumieron en el fuerte; deconstruir sus discursos propios para unificarlos después en nuestro relato sobre su pasado. Tras realizar una breve valoración de la escasa información que las crónicas proporcionan sobre la expedición y el ciclo productivo de la mayólica, se reflexionará sobre los estudios cerámicos, se presentará una propuesta de estudio y los resultados provisionales obtenidos mediante su implementación, para finalizar con un último apartado en el que se realizará una interpretación final.

Asimismo, es importante recordar que en este trabajo, la mayólica se considera un objeto de uso personal y diferencial, ya que, si bien es una cerámica utilitaria, funcionó como un símbolo de la europeidad y de la modernidad, y posteriormente, como símbolo de prestigio para las élites americanas en el período colonial (Blackman *et al.* 2006). Puesto que participaron activamente en las estrategias de dominación y en sus respuestas, su estudio se convierte en una fuente de información indispensable sobre la formación y transformación de las identidades en el contexto colonial; como campo de

negociación social, los productos cerámicos de lujo -en este caso mayólicas- son un claro ejemplo de acción material o *material agency* (Knappett & Malafouris 2008).

La mayólica hispana y el Fuerte Sancti Spiritus, una visión filológica

Existen diversas fuentes escritas que se refieren, de forma directa o indirecta, al episodio histórico que nos ocupa. En este caso, se ha considerado importante presentar la información histórica referente a la naturaleza de la expedición de Sebastián Gaboto y a la condición de producto de las mayólicas, bien sea como mercancía o como pertrecho personal.

El arribo de la Armada comandada por Sebastián Gaboto representó la irrupción de un grupo humano diverso y complejo en el escenario social de la región. La tripulación estaba compuesta aproximadamente por 200 efectivos, que provenían de diferentes partes de Europa, la mayoría de la península ibérica, de Italia y de las islas Británicas. Había también en las tripulaciones integrantes de Hungría, de los Países Bajos, Alemania, Grecia, Francia y de las islas Canarias y Baleares (Medina 1908). A esta diversidad de orígenes de la tripulación se añadía la estructura jerárquica y de la cadena de mandos de la Armada. De esta manera, una organización sumamente compleja distinguía a los miembros de la expedición según sus oficios, orígenes y situación económica.

Según la documentación histórica, la vajilla común del siglo XVI, estuvo compuesta por dos tipos básicos: los platos y las escudillas. Respecto a las denominaciones utilizadas para nombrar las vajillas remitidas a América, los escribanos oficiales tendieron a utilizar el término genérico “loza”. Cuando emplearon términos más específicos, estos resultan confusos y de difícil correspondencia con las series arqueológicas conocidas por la arqueología. Tal vaguedad obedecería al desconocimiento del registrador como a la posible carencia de nombre propio de ciertas series por tratarse básicamente de variedades decorativas. En la primera mitad del siglo XVI se destacan los nombres loza blanca y amarilla, loza de Valencia, loza blanca, loza de Talavera y loza de Venecia. El término loza blanca posiblemente hace referencia a la loza de uso común empleada en Sevilla a comienzos de ese siglo; remite pues a una vajilla meramente funcional, sin pretensiones estilísticas, con una cubierta blanca (Sánchez 1998).

Considerar la pluralidad de jerarquías y procedencias de la expedición, así como el avanzado grado de mercantilización de los productos cerámicos, puede ser una base interpretativa importante para comprender la diversidad de la mayólica recuperada en Sancti Spiritus.

La mayólica hispanoamericana desde su materialidad

Breve historia de la mayólica hispana

La mayólica es conocida como una vajilla de pasta clara y cubierta por un esmalte blanco de estaño y plomo, que forma una capa opaca sobre la cual se aplica una decoración cromática formada por óxidos diluidos en agua (García Iñáñez 2007). El origen de la cerámica mayólica se remonta a las producciones cerámicas con vidriado de plomo procedentes de Oriente Medio a partir del siglo IX.

La tecnología de producción de la cerámica mayólica se dará a conocer en la península ibérica a partir del siglo XI debido a la influencia islámica, siendo en el siglo XIII el momento en que se inicia una producción significativa de la misma y alcanzando su máximo esplendor hacia los siglos XVI y XVII con la influencia renacentista. Los principales centros productores de España fueron, en el área catalana, Barcelona, Reus, Villafranca del Penedés; en el área valenciana, Paterna y Manises; en Aragón, Teruel, Muel y Villafeliche; en el centro peninsular, Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo; y en el sur de España, Sevilla (García Iñáñez 2007).

Valoración epistemológica de los estudios cerámicos tradicionales

El análisis de la mayólica en arqueología, tanto de centros productores como receptores, se ha realizado tradicionalmente desde una óptica en la que prima la tradición de estudio de la Historia del Arte. De esta manera, se ha favorecido el análisis de las características decorativas y, en menor grado, de las morfológicas, ante los estudios arqueométricos (Escribano-Ruiz 2012). Sin embargo, dichas características son insuficientes para establecer la procedencia de los fragmentos que aparecen en las excavaciones arqueológicas (Rovira 2003: 12-13), ya que la muestra se encuentra, en general, fragmentada o presenta atributos estilísticos iguales a producciones de orígenes diferentes (García Iñáñez 2007).

A principios del siglo XX, José Gestoso y Pérez, reconocido historiador del arte, afirmaba: "... los objetos mencionados son sevillanos, malagueños o granadinos?... Únicamente verificando un escrupuloso análisis de los barros, podríamos deducir alguna fundada consecuencia. Las tierras sevillanas son muy blancas... como no nos ha sido posible hacer un estudio comparativo... tenemos que contentarnos con lo dicho, dejando la satisfacción de esclarecer este punto a un afortunado ceramófilo" (Gestoso y Pérez 1903: 159).

A pesar de lo expuesto, actualmente las aplicaciones arqueométricas centradas en la mayólica son escasas; aunque, dichos análisis han superado las limitaciones que los documentos históricos (Sánchez 1993) y los estudios decorativos-funcionales (Amores & Chisvert 1993; Pleguezuelo *et al.* 1999) han impuesto a los estudios arqueológicos sobre cerámica. En la arqueología americana, el análisis de la mayólica, es un tema de estudio importante desde la década de 1960. El concepto central en los estudios americanos es el de tipo cerámico. El mismo se refiere a la categoría de cerámicas que comparten una combinación específica y única de atributos físicos identificables de forma visual, tales como tipo de pasta, tratamiento superficial y decoración (Goggin 1960, 1968; Hume 1970; Lister & Lister 1981, 1987; Rovira 1982; Domínguez 1984; Deagan 1987, 2002; Marken 1994; Alzate Gallego 2006; entre otros).

Sin embargo, la situación actual es más dinámica, tal y como lo demuestran los trabajos realizados en la últimas dos décadas, que proclaman la necesidad de ahondar en lo conocido. Frente a las excepciones iniciales (Olin *et al.* 1978; Olin & Blackman 1989), ahora son mayoría quienes reclaman el estudio de las variables relegadas de la cerámica (entre otros, Myers *et al.* 1992; Rovira 2001, 2003; Jamieson & Hancock 2004; Blackman *et al.* 2006; Rovira *et al.* 2006; Fournier *et al.* 2009). Una de las vías utilizadas a este respecto es la profundización de la mirada arqueológica, ya que "... la formación de elementos diferenciadores en la mayólica, así como la imitación y equiparación en el marco del contexto económico de producción de loza blanca (según el carácter de símbolo identitario que tuvo esta clase de cerámica) se refleja en aspectos sutiles que no son fáciles de detectar macroscópicamente..." (Blackman *et al.* 2006: 218). Sin embargo, quedan todavía retos que superar, por ello, en el presente trabajo redundaremos en estas limitaciones, especialmente en su relación con la clasificación del registro cerámico.

El concepto de tipología cerámica con que se ha trabajado tradicionalmente en este marco historiográfico presenta un problema derivado del énfasis impuesto en el consumo. A diferencia de lo que sucede en la historiografía europea, que peca de lo contrario, descuida el origen y la producción queda en un segundo plano (García-Raso 2009: 107). De esta forma, la vinculación entre los productos cerámicos y los centros productores pocas veces queda definida y se pierde la oportunidad de representar los matices que acompañaron a los procesos comerciales trasatlánticos y a las ambiciones colonizadoras; que quedan difuminados por unos sistemas de clasificación guiados por las pautas de distribución, consumo y desecho.

Esta situación quizá se entienda mejor si nos atenemos al desarrollo de la arqueología europea que se ocupa de estudiar la mayor parte de la cerámica que arribó al continente americano (Rovira 2003:

13). El estado embrionario que tradicionalmente ha caracterizado a la arqueología postmedieval española es, sin duda, el principal responsable de la situación que describíamos en el párrafo anterior y explica, entre otras cosas, la forzosa infravaloración de la producción cerámica postmedieval. El presente siglo, no obstante, está siendo testigo de una nueva y dinámica situación historiográfica peninsular que, entre otras cuestiones, ha comenzado a caracterizar los productos procedentes de los diferentes centros productores desde aproximaciones esencialmente arqueológicas (para una visión general de los principales centros productores peninsulares de mayólica: García Iñáñez 2007; para su comparación trasatlántica: proyecto Tecnolonial, síntesis en Buxeda 2011; para el caso de la cerámica vasca en particular: Solaun & Escribano-Ruiz 2006; Escribano-Ruiz 2009, 2012).

Este nuevo escenario posibilita, por vez primera, una consideración conjunta de la producción y el consumo de los productos cerámicos hispanos consumidos en tierras americanas. Como nos recuerdan Gosden y Marshall (1999: 170), en alusión a Kopytoff, "...las cosas no pueden ser completamente comprendidas solo en un punto de su existencia, por tanto, los procesos y ciclos de producción, intercambio y consumo tienen que ser mirados como un todo".

Problemas y limitaciones en el análisis de la mayólica recuperada en el Fuerte Sancti Spiritus

La mayólica recuperada en las excavaciones del Fuerte Sancti Spiritus hasta la fecha, representa solo el 11% del total de la muestra de cerámica europea seleccionada para el estudio (890 fragmentos). Cabe destacar que, en contraposición, el 89% restante corresponde a botijas y contenedores (Pasquali *et al.* 2010).

En total, para el presente estudio, fueron analizados 100 fragmentos de mayólica que presentan diferentes pastas, formas, tamaños y acabados de superficie. En este conjunto cerámico se pudieron identificar los tipos cerámicos Columbia Plain (60%), Isabela Polychrome (9%) y Caparra Blue (1%) (Goggin 1960, 1968; Hume 1970; Lister & Lister 1981, 1987; Rovira 1982; Domínguez 1984; Deagan 1987, 2002; Marken 1994; Alzate Gallego 2006). Sin embargo, el 30% de la muestra no pudo ser identificada de acuerdo al concepto tipo, circunstancia que pone de relieve las limitaciones señaladas en el apartado anterior.

En la misma dirección apunta la fragmentación. El 59% de la muestra corresponde a fragmentos de cuerpos, el 7% a bases y el 34% a bordes. Entre todos estos fragmentos, fueron identificadas las formas correspondientes a plato, escudilla y albarello (según Amores & Chisvert 1993); aunque la mayoría no pudo ser asignada a ninguna forma concreta.

En síntesis, el análisis precedente plantea las limitaciones del concepto tipo (tipología decorativa) y forma (morfotipología), dado que la muestra se encuentra muy fragmentada o presenta atributos estilísticos que no permiten la identificación de tipos cerámicos y formas.

Propuesta analítica

En este trabajo se presenta una propuesta de estudio integral que permite superar los problemas de fragmentación y la escasez de atributos diagnósticos de los que adolece la mayoría de la cerámica de procedencia arqueológica. Así, además de considerar los conceptos tipo y forma, se tienen en consideración también las características de las pastas, un rasgo común a todo resto cerámico. De esta manera, podremos establecer grupos cerámicos y, en muchas ocasiones, determinar su pertenencia a los probables centros productores. Por tanto, el objetivo de este estudio es, por un lado, superar las limitaciones del concepto tipo y, por el otro, establecer un vínculo entre el producto cerámico y el centro productor.

Este procedimiento tecnotipológico, incorpora así nuevos parámetros de análisis centrados en el proceso de transformación de la arcilla en un bien de consumo junto con la morfotipología y la

decoración, formando un sistema de clasificación más amplio orientado al estudio integral de la tecnología implicada en los productos cerámicos (Escribano-Ruiz 2012). Siguiendo estas premisas, en el presente trabajo se han considerado las siguientes características de la muestra cerámica seleccionada:

1- Tipología decorativa: consiste en el análisis del pigmento y el recubrimiento. Vidriar y pintar la cerámica implica serios cambios en los modos de producción y en la organización del sistema productivo, que marcan diferencias cualitativas de cara a su consumo. Dentro de este esquema, cada centro podría producir diferentes gamas de productos, o tecnotipos, de la misma forma que, una serie de talleres, podrían producir el mismo tipo cerámico (Escribano-Ruiz 2012). De esta forma será necesario atender a la presencia de vidriado, a su naturaleza y a su combinación con la decoración pintada. Es el campo que mayor importancia ha recibido en la construcción del tipo cerámico según la bibliografía americana.

2- Morfotipología: consiste en el análisis de la forma de la cerámica. El estudio sistemático del repertorio morfológico de cada grupo tecnológico posibilitará analizar la diversidad funcional que ofrecían los centros productores y valorar sus productos en relación a su oferta y a la demanda del mercado al que estaban orientados (Escribano-Ruiz 2012). El análisis de formas ha sido realizado utilizando como referencia el trabajo *Tipología común bajomedieval y moderna sevillana* (Amores & Chisvert 1993).

3- Tipología compositiva: consiste en el análisis progresivo de la matriz de la pasta cerámica mediante diferentes técnicas, comenzando por su caracterización mediante lupa binocular y finalizando con la realización de análisis químicos y mineralógicos. Su ejecución se considera imprescindible porque, a diferencia de la decoración o la forma, rasgos más repetitivos y fáciles de imitar, el estudio de la pasta cerámica ofrece un vínculo más seguro entre los lugares de producción cerámica y los productos acabados, brindando la oportunidad de congregar en un mismo grupo los diferentes tipos de cerámica producida en un mismo taller o en un área de producción determinada (Escribano-Ruiz 2012). En el momento de redacción de estas líneas se encuentran en proceso de estudio varias muestras en la Universitat de Barcelona, a cargo del grupo ARQUB dirigido por el Profesor Dr. Jaume Buxeda i Garrigòs. Por tanto, únicamente se presentarán los resultados preliminares obtenidos mediante su estudio con lupa binocular y el registro mediante fotografías tomadas con USB Digital Microscope 2 Mega Pixel Camera. Su objetivo es establecer un paso intermedio entre los análisis visuales y los arqueométricos, facilitando su implementación analítica al representar un momento de transición entre dos escalas de análisis de resolución muy diferente.

Resultados provisionales

La propuesta de análisis tecnotipológico permitió identificar cinco grupos o tecnotipos de acuerdo a la consideración conjunta de la decoración, la morfotipología y la tipología compositiva (Tabla 1). Esta última caracterización, que sirve de base clasificatoria sobre la que se implementa el resto de los rasgos tecnológicos, permitió establecer una alta homogeneidad en la arcilla de las mayólicas recuperadas en las excavaciones del Fuerte Sancti Spiritus. Aunque es necesario esperar a los resultados arqueométricos mencionados, se expondrán las impresiones que se barajan en este momento del proceso analítico. En base a la analogía de pastas, realizada comparando la cerámica de diferentes orígenes estudiada por Javier García Iñáñez (2007) con la muestra de Sancti Spiritus, podría proponerse que todos los grupos enumerados a continuación provienen del área sevillana.

Tabla 1. Tecnotipos identificados de acuerdo a la propuesta analítica.

Grupo	Tipología decorativa		Morfología	Tipología compositiva Inclusiones	Tipo Cerámico	n
	CV	D				
I	BL/GR/VE	M	escudilla-	escasas	CP/CG/CGD	76
II	BL-AZ-PU	P	escudilla-	escasas	IP	8
III	BL-AZ-AN	P	cuerpos	escasas	SI	13
IV	BL-VE	P	cuerpos	abundantes	SI	2
V	BL-AZ	P	albarello	abundantes	CB	1
Total						100

Referencias de *Tipología Decorativa*: CV= Color vedriado: BL= blanco - GR= gris - AZ= azul - VE= verde - PU= púrpura - AN= anaranjado D= Decoración: M= monocromo - P= policromo. Referencias de *Tipo Cerámico*: CL= Columbia Plain - CG= Columbia Gunmetal - CGD= Columbia Green Dipeed - IP= Isabela Polychrome - CB= Caparra Blue - SI= Sin identificar.

Grupo I

No presentan inclusiones visibles en la arcilla y tienen un mismo tratamiento superficial: vidriado liso, de color blanco, verde y gris. Es el grupo más numeroso y representaría la loza ordinaria. El grupo descrito, según la bibliografía americana, englobaría los tipos Columbia Plain, Columbia Plain Gunmetal y Columbia Plain Green Dipeed (Goggin 1960, 1968; Hume 1970; Lister & Lister 1981,1987; Rovira 1982; Domínguez 1984; Deagan 1987, 2002; Marken 1994; Alzate Gallego 2006). Las formas identificadas a partir de los bordes fueron platos y escudillas (Figura 2).



Figura 2. Grupo I.

Grupos II-III

Estos grupos tienen las mismas características en la arcilla que los anteriores, sin embargo, la decoración es policroma y el vidriado es de mayor calidad. Representarían una loza asociada a producciones de lujo destinadas a la distinción social. El Grupo II se asocia al tipo Isabela Polychrome, según la bibliografía americana (Goggin 1960, 1968; Hume 1970; Lister & Lister 1981,1987; Domínguez 1984; Rovira 1982; Deagan 1987, 2002; Marken 1994; Alzate Gallego 2006; entre otros); mientras que el III podría ser una imitación sevillana de la cerámica policroma italiana (Figura 3). Mientras que las formas identificadas en el grupo II fueron platos y escudillas, en el grupo III no se identificó con certeza forma alguna, aunque parece posible que algunos de los fragmentos perteneciesen a un plato.



Figura 3. Grupos II (izquierda) y III (derecha).

Grupo IV

Este grupo presenta inclusiones más visibles en la arcilla, aparentemente cuarzos cristalinos. El vidriado estannífero es de buena calidad y presenta un vidriado verde superpuesto en algunas zonas. No puede ser adscripto a ningún tipo cerámico según la bibliografía americana y tampoco se identificó forma alguna (Figura 4).

Grupo V

Este grupo también presenta lo que parecen ser cuarzos cristalinos visibles en la arcilla. Se asocia al tipo Caparra Blue establecido por la bibliografía americana (Goggin 1960, 1968; Hume 1970; Lister & Lister 1981,1987; Domínguez 1984; Rovira 1982; Deagan 1987, 2002; Marken 1994; Alzate Gallego 2006; entre otros) y la única forma identificada es el albarelo (Figura 5).

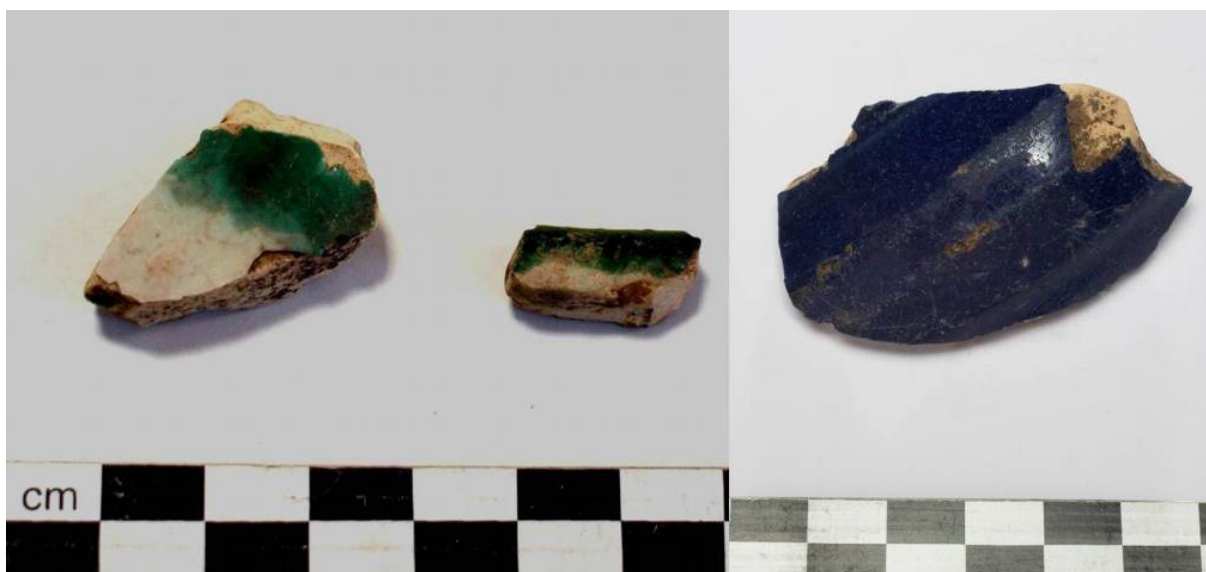


Figura 4. Grupo IV (izquierda), Grupo V (derecha).

Entendiendo que cada centro productor podría ofrecer distintos productos destinados a distintos consumos y consumidores (Escribano-Ruiz 2012), estos grupos responden a una gama de productos amplia en la que se representan diferentes actores materiales; desde el plato más accesible en el que la inversión del productor es limitada, hasta el plato con mayor cantidad de estaño y variedad de pigmentos que estaba al alcance de una minoría social. Por tanto, además de establecer un vínculo con el espacio productivo, estas agrupaciones permiten establecer, en base a sus características cualitativas y cuantitativas, una graduación del consumo con hondas implicaciones sociales.

Reflexión final

En primer lugar, es conveniente destacar que la historia tradicional, escrita desde una visión filológica del pasado, debería ser reescrita mediante la consideración de todos los elementos materiales del pasado. El ejemplo presentado permite ilustrar brevemente esta afirmación. Si se atiende a los registros de aprovisionamiento de diferentes expediciones, en ninguno de ellos figura la presencia de mayólica, circunstancia que incluso ha llevado a su negación por parte de los historiadores. Su presencia, atestiguada ya desde el mismo título del presente trabajo, es un claro indicador de la necesidad de reconstruir el pasado desde una visión epistemológica plural. Aunque, en teoría nadie daría por supuesto que la documentación escrita engloba todo lo sucedido, la práctica demuestra todo lo contrario y tiende a realizarse una asociación entre mención escrita/existencia y ausencia de mención/inexistencia. No hay duda que la arqueología está en una posición privilegiada para convertir esas y otras ausencias en presencias.

En segundo lugar, se ha tratado de advertir también, de los problemas que el estudio de la cerámica presenta para la arqueología, proponiendo una visión que fije su centro de gravedad en todas las características materiales de la cerámica y no sólo en las más visibles, aquellas estudiadas tradicionalmente.

Finalmente, se ha analizado la forma en que la organización jerárquica y la naturaleza diversa de la expedición se reflejaban en una capacidad de carga diferencial de pertrechos personales de los miembros de la expedición de Gaboto. Si bien es imposible establecer qué tipo y cantidad de materiales traían los tripulantes, se puede hipotetizar, dada las diferencias mencionadas anteriormente, en una alta variabilidad artefactual cuya cantidad estaría en correspondencia a la condición social, cultural y económica de los ocupantes de una flota (Frittegotto *et al.* 2010). A este respecto se puede concluir que, efectivamente, las mayólicas recuperadas en el Fuerte Sancti Spiritus formaron parte de la variabilidad artefactual de los pertrechos personales de los miembros de la expedición. De acuerdo a los resultados macroscópicos provisionales, a la analogía de pastas, el conjunto de mayólicas recuperado procedería de las ollorías del área sevillana. Las principales diferencias documentadas en la mayólica, que han dado pie a crear varios grupos provisionales, son cualitativas, relativas al vidriado y la decoración.

Por tanto, a modo de hipótesis de trabajo y a expensas de los resultados arqueométricos, proponemos que la diversidad de la mayólica no estaría tan relacionada con las diferentes procedencias de la tripulación, como con el acceso diferencial de los tripulantes a esos bienes¹. Siguiendo esta línea argumental, se considera que la mayólica fue utilizada para establecer una clara demarcación entre las diferentes estructuras jerárquicas de la expedición. En un contexto como el de un viaje trasatlántico, en el que la expedición representa una pequeña sociedad en sí misma, la mayólica debió ser un importante actor material en la representación del orden social establecido. Valorar dicha incidencia con mayor profundidad requiere, sin embargo, la continuidad de la investigación y excede los objetivos del presente trabajo, en el que se pretende realizar una primera aproximación interpretativa a la mayólica de Sancti Spiritus.

Agradecimientos

Quisiéramos agradecer la ayuda recibida por parte del Consejo Federal de Inversiones de la República Argentina, del Ministerio de Cultura de España, del Museo Histórico Provincial de Rosario y del Grupo de Investigación en Patrimonio Construido de la Universidad del País Vasco, UPV-EHU. Sin su apoyo, este trabajo no hubiese sido posible; ni lo hubiese sido sin el equipo de trabajo formado en torno al proyecto. Gracias, por tanto, a todos los investigadores que han tomado parte en este proyecto; especialmente a los arqueólogos Guillermo Frittegotto, Fabián Letieri, Gabriel Cocco, Agustín Azkarate e Iban Sánchez Pinto, a la arquitecta Verónica Benedet, a la historiadora María Eugenia Astiz, a la antropóloga Marina Benzi, a la restauradora Nancy Genovés y a las estudiantes Florencia Nicolari y Lara Ferré. A María Ximena Senatore y Beatriz Rovira, revisoras de este trabajo, cuyos comentarios han ayudado a mejorarlo sustancialmente.

Referencias

- Alzate Gallego, L. 2006. *Santa María de la Antigua del Darién. Cerámica española con texto y de contexto en el Darién colombiano*. Grupo de Estudios Precolombinos GEP, Barcelona-España.
- Amores, F. & Chisvert, N. 1993. Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): la loza quebrada de relleno de bóvedas. *SPAL* 2: 269-325.
- Blackman, M. J., Fournier, P. & Bishop, R. L. 2006. Complejidad e interacción social en el México colonial: identidad, producción, intercambio y consumo de lozas de tradición ibérica, con base en análisis de activación neutrónica. *Cuicuilco* 13(36): 203-222.
- Buxeda, J. 2011. Impacte tecnològic en el neu món colonial. Aculturación en arqueología i arqueometría ceràmica (tecnològica). *Quaderns d'arqueologia i història de la ciutat de Barcelona* 7: 218-222.
- Deagan, K. 1987. The Archaeology of the Spanish Contact Period in the Caribbean. *Journal of World Prehistory* 2(2): 187-225.
- Deagan, K. 2002. *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean 1500-1800*. Volumen 2. Portable Personal Possessions, Smithsonian Institution Press, Washington/London.
- Domínguez, L. 1984. *Arqueología Colonial Cubana*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 112 pp.
- Escribano-Ruiz, S. 2009. Alfares alaveses: prospección visual y recogida de materiales. *Arkeoikuska* 2008: 216-223.
- Escribano-Ruiz, S. 2012. El registro cerámico del País Vasco, Álava y Bizkaia, siglos XIV al XVII. Retrospectiva histórica, En: D. Gómez Castro, G. González Germain, K. Starczewska, J. Oller Guzmán, A. Puy Maeso, R. Riera Vargas & N. Villagra Hidalgo (eds.): *Estudiar el pasado: Aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media*, pp. 231-236. Bar International Series, Oxford.
- Fournier, P., Castillo, K., Bishop, R. L. & Blackman, J. 2009. La loza blanca novohispana: tecnohistoria de la mayólica en México, En: J. García Targa & P. Fournier (eds.): *Arqueología Colonial Latinoamericana. Modelos de estudio*, pp. 99-114. Bar International Series, Oxford.
- Frittegotto, G., Letieri, F., Cocco, G., Pasquali, C., Astiz, M. E. & Benzi, M. 2010. *Investigación científica en el sitio histórico de Puerto Gaboto*. Tercer Informe Parcial. Consejo Federal de Inversiones. Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe. Inédito.
- García Iñáñez, J. 2007. *Caracterització arqueomètrica de la ceràmica vidriada decorada de la Baixa Edat Mitjana al Renaixement als centres productors de la Península Ibèrica*. Universitat de Barcelona, Barcelona.

- García - Raso, D. 2009: De la basura a las nuevas tecnologías. Base bibliográfica para un estudio de cultura material contemporánea. *Arqueoweb* 12: 164.
- Gestoso y Pérez, J. 1903. *Historia de los barros vidriados sevillanos. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Sevilla.
- Goggin, J. 1960. *The Spanish Olive Jar. An Introductory Study*. Yale University Publication in Anthropology 62, New Haven.
- Goggin, J. 1968. *Spanish Majolica in the New World, Types of 16th to 18th Centuries*. Yale University Publication Anthropology 72, New Haven.
- Gosden, C. & Marshall, Y. 1999: The cultural biography of objects. *World Archaeology* 31(2): 169-178.
- Hume, I. 1970. *A guide to Artifacts of Colonial America*. Alfred A. Knopf Inc., New York.
- Jamieson, R. W. & Hancock, R. G. V. 2004. Neutron activation analysis of colonial ceramics from southern highland Ecuador. *Archaeometry* 46(4): 569-583.
- Knappett, C. & Malafouris, L. 2008. *Material agency: towards a non-anthropocentric approach*. Springer, New York.
- Lister, F. & Lister, R. 1981. The recycled pots and potsherds of Spanish. *Historical Archaeology* 15: 66-78.
- Lister, F. & Lister, R. 1987. *Andalusian ceramics in Spain and New Spain*. The University of Arizona Press, Tucson.
- Marken, M. 1994. *Pottery from Spanish Shipwrecks 1500-1800*. University Press of Florida, Gainesville.
- Medina, J. T. 1908. *El veneciano Sebastián Caboto. Al servicio de España y especialmente de su proyectado viaje a Las Molucas por el estrecho de Magallanes y al reconocimiento de la Costa del Continente hasta la Gobernación de Pedrarias Dávila*. Tomo I. Imprenta y Encuadernación Universitaria, Santiago de Chile.
- Myers, J. E., Amores, F., Olin, J. & Pleguezuelo Hernández, A. 1992. Compositional Identification of Sevilla Majolica at Overseas Sites. *Historical Archaeology* 26: 131-147.
- Olin, J. S. & Blackman, M. J. 1989. Compositional Classification of Mexican Majolica Ceramics of the Spanish Colonial Period. En: R. O. Allen (ed.): *Archaeological Chemistry IV, Advances in Chemistry Series*, 220, pp. 87-111. American Chemical Society, Washington.
- Olin, J. S., Harbottle, G. & Sayre, E. V. 1978. Elemental Composition and Spanish Colonial Majolica Ceramics in the Identification of Provenience. En: E. G. Carter (ed.): *Archaeological Chemistry II, Advances in Chemistry Series*, 171, pp. 200-229. American Chemical Society, Washington.
- Pasquali, C., Letieri, F. & Meleta, H. 2010. Estudio preliminar de la cultura material europea. Sitio Eucalipto. Puerto Gaboto (Provincia de Santa Fe). *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* I: 391-395. Mendoza.
- Pleguezuelo, A., Librero, A., Espinosa, M. & Mora, P. 1999. Loza quebrada procedente de la capilla del Colegio-Universidad de Santa María de Jesús (Sevilla). *SPAL* 8: 263-292.
- Rovira, B. 1982. *Cerámica histórica en el Istmo de Panamá*. Instituto Nacional de Cultura, Dirección de Patrimonio Histórico, Ciudad de Panamá.
- Rovira, B. 2001. Presencia de mayólicas panameñas en el mundo colonial. Algunas consideraciones acerca de su distribución y cronología. *Latin American Antiquity* 12(3): 291-303.
- Rovira, B. 2003. Las cerámicas esmaltadas al estaño de origen europeo: una aproximación a la etiqueta doméstica en la colonia. *Revista de Antropología y Arqueología* 13 2001/2002: 6-25.
- Rovira, B., Blackman, M. J., van Zelst, L., Bishop, R., Rodríguez, C. C. & Sánchez, D. 2006. Caracterización química de cerámicas coloniales del sitio de Panamá Viejo. *Canto Rodado* 1: 101-131.

Sánchez, J. M. 1993. El comercio cerámico entre Sevilla y América (1492-1600). Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla. Sevilla.

Sánchez, J. M. 1998. La cerámica exportada a América en el siglo XVI a través de la documentación del Archivo general de Indias (II). Ajuares domésticos y cerámica cultural y laboral. *Laboratorio de arte*: 121-133.

Solaun Bustinza, J. L. & Escribano-Ruiz, S. 2006. Aproximación a la caracterización y organización de la producción cerámica tardomedieval en Vitoria-Gasteiz (siglos XIV-XV). *Estudios de Arqueología Alavesa* 23: 227-286.

Notas

¹ La diversidad cerámica ha sido determinada mediante la observación macroscópica de las características de la mayólica y expresada en las agrupaciones preliminares presentadas. En este último párrafo se pretende comenzar la reflexión sobre las implicaciones sociales del consumo de la mayólica en el contexto histórico específico del Fuerte Sancti Spiritus. Aunque el carácter de la reflexión es aún preliminar, consideramos necesario considerar el significado histórico de la cultura material al margen del estado de desarrollo de la investigación.